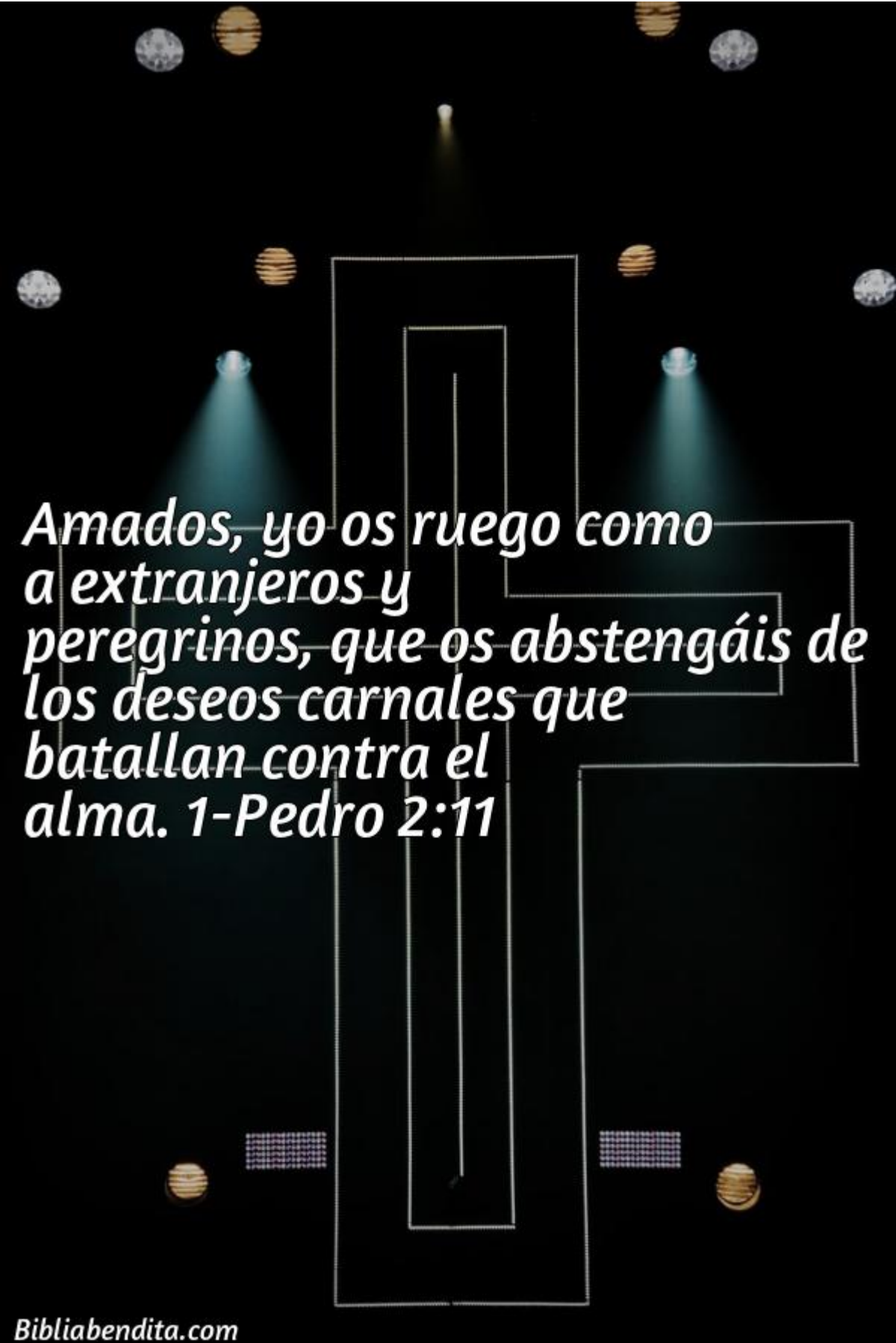


Explicación de 1 Pedro 2:11



*Amados, yo os ruego como
a extranjeros y
peregrinos, que os abstengáis de
los deseos carnales que
batallan contra el
alma. 1-Pedro 2:11*

[Volver al Libro 1 Pedro](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 11, Capítulo 2, Libro de 1 Pedro del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Pedro.

Versículo 1 Pedro 2:11 en la Biblia

‘Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma.’

1 Pedro 2:11

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa 1 Pedro 2:11?, su importancia y reflexiones que podemos aprender con este verso:

La lucha interna del cristiano

Introducción

El pasaje de 1 Pedro 2:11 es una llamada a los creyentes para que se abstengan de los deseos carnales que luchan contra el alma. La vida cristiana es una lucha constante contra nuestra naturaleza pecaminosa, que busca satisfacer sus propios deseos en lugar de buscar la voluntad de Dios. En este artículo

exploraremos lo que significa vivir como extranjeros y peregrinos, y cómo podemos resistir la tentación de los deseos carnales que amenazan nuestra alma.

Somos extranjeros y peregrinos

La vida del creyente es comparable a la de un extranjero o peregrino. Esto significa que nuestro hogar no está en este mundo, sino en el cielo. El apóstol Pablo describe esta realidad en Filipenses 3:20, diciendo: "Pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo". Como extranjeros o peregrinos, no debemos aferrarnos a los placeres y deseos del mundo, sino buscar el reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33).

Los deseos carnales

Los deseos carnales, como se mencionan en 1 Pedro 2:11, son aquellos que provienen de nuestra naturaleza pecaminosa. Estos deseos buscan la satisfacción de nosotros mismos y están en conflicto con la voluntad de Dios. La Biblia habla en varias ocasiones sobre la lucha contra la carne, como en Romanos 8:5-8: "Porque los que viven conforme a la carne piensan en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el pensar en la carne es muerte, pero el pensar en el Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden hacerlo. Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios".

Resistencia a los deseos carnales

La resistencia a los deseos carnales comienza con la renovación de nuestra mente. Romanos 12:2 dice: "No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". La

renovación de la mente comienza a través de la lectura y meditación de la Palabra de Dios, que nos enseña a pensar como Dios piensa y a desechar los pensamientos y deseos carnalizados.

Además, debemos tener una vida de oración constante. La oración nos permite buscar la sabiduría y la dirección de Dios, y nos da la fortaleza para resistir la tentación del pecado. La Biblia nos enseña en Santiago 4:7: "Someteos, pues, a Dios, resistid al diablo y huirá de vosotros".

Aplicación práctica

La aplicabilidad de este versículo en nuestra vida diaria es vital y transformadora. En primer lugar, debemos comprender que somos ciudadanos celestiales, estamos de paso por esta tierra y es nuestra responsabilidad como cristianos no aferrarnos a las cosas mundanas y mundanas que no tienen valor eterno. Debemos centrarnos en las cosas que Dios valora, como el amor, la bondad, la justicia y la verdad.

En segundo lugar, debemos estar atentos a los deseos carnales que luchan contra nuestra alma y resistirlos con la ayuda del Espíritu Santo. Esto puede significar renunciar a ciertas prácticas o relaciones que son contrarias a la palabra de Dios. Debemos siempre buscar la ayuda del Padre Celestial para poder vencer los deseos de la carne y así poder ser más fieles como hijos de Dios.

Conclusión

El pasaje de 1 Pedro 2:11 nos llama a abstenernos de los deseos carnales que luchan contra nuestra alma. Como cristianos, somos extranjeros y peregrinos en esta tierra, por lo que no debemos aferrarnos a las cosas del mundo y buscar el reino de Dios por encima de todo. Debemos poner nuestra mente en las cosas del Espíritu, resistir los deseos carnales y vivir para la gloria de Dios.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

**Qué quiere decir el Versículo 11
del capítulo 2 de 1 Pedro de la
Biblia:**

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)